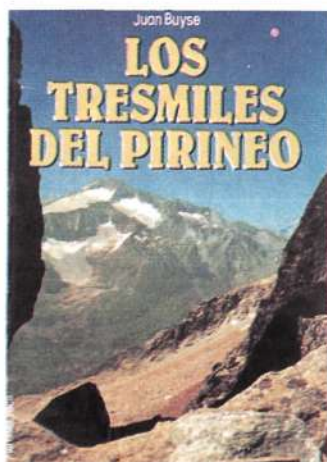




Conversando con JUAN BUYSE

coordinador de “Los Tresmiles del Pirineo”

LUIS ALEJOS



JUAN Buyse van Keirsbilck, políglota de origen flamenco, es un veterano pirineísta en el más amplio sentido del término, pues al llegar a la edad de jubilación se planteó nada menos que la conquista de los tresmiles, alcanzando 133 distintos entre los 68 y 75 años. Su mayor proeza es sin embargo lograr poner de acuerdo a 25 expertos pirineístas, residentes a ambos lados de la cordillera, para elaborar un «catálogo de los tresmiles», merecedor por su objetividad y exactitud de reconocimiento federativo. La tarea no ha sido fácil, por eso vamos a comentar aquí los obstáculos vencidos por Juan para coronar su más anhelada cima.

Foto: Juan Bazán.





Pyrenaica: *Tres años de colaboración contigo no han borrado el escepticismo que inicialmente sentí respecto a la posibilidad de obtener un censo «completo y definitivo» de los tresmiles pirenaicos. Teniendo entonces tú catalogadas unas 150 cimas, opinaba yo que por sistemático que fuese el inventario, era inevitable que algún día apareciese una relación con 200 tresmiles. Es prácticamente la cifra de la lista definitiva, sin contabilizar las cotas restantes. Valorando ahora como determinante el esfuerzo colectivo, siempre me ha inquietado saber cómo pudiste entrar en contacto con un equipo de colaboradores tan amplio y heterogéneo.*

Buyse: No eres el primero que pretende ver más méritos en haber logrado formar y hacer funcionar nuestro equipo que en haber realizado el censo de los tresmiles.

El equipo tardó un año en constituirse. Cuando, en 1981, volví al Pirineo no tenía a nadie que me acompañara. Así que para tranquilizar a mi esposa yendo en solitario, contraté guías locales. Pronto nos hicimos amigos y ellos fueron los primeros en ser consultados. Tres de ellos aún están en el equipo. Un guía francés me recomendó intentar conseguir el apoyo de Robert Ollivier a mi proyecto. Fue el jefe de la oficina de

guías de Saint Lary, Maurice Jeannel, quien me introdujo.

A Robert Ollivier le gustó nuestro proyecto de intentar hacer y publicar un censo «definitivo» de los tresmiles y me recomendó a varios pireneístas de apellidos resonantes y dispuestos a colaborar.

Luego fue el principio de la bola de nieve. Cuando invitaba a un pireneísta a unirse al equipo, al mismo tiempo le preguntaba: «¿Quién, entre tus conocidos, consideras que nos sería útil?». La publicación de nuestra lista en Muntanya y luego en Pyrénées provocó más tomas de contacto y ofrecimientos de colaboración.

P.: *Producto del trabajo en común, conservo varias carpetas con cartas, circulares, encuestas y documentación diversa sobre los tresmiles. El material acumulado por tí, en tanto que promotor y coordinador de la obra, constituirá un voluminoso archivo. Asombra tu capacidad para soportar una actividad tan intensa. ¿Cómo ha estado organizada, en qué ha consistido esa labor que te ha absorbido durante tres años?*

Buyse: Como bien sabes, redacté «comunicaciones» sobre las materias de las que nos ocupábamos y «encuestas» que los miembros del equipo utilizaban para remitirme la información solicitada. Hubo, además, un amplio intercambio epistolar directo.

Sí, el trabajo fue realmente considerable, hasta el punto de que, en los últimos dos años, no pude dedicarme a nada más. Mi ar-

6-9-83 Panticosa
Pico Central del Infierno, 3.082 m.
A la izqda: Pico Occidental, 3.072 m.
Al fondo: Balaitus, 3.151 m. y Frondiellas, 3.069 m.

chivo, efectivamente, resulta impresionante. Y no sé qué hacer con él.

P.: *Los lectores de Pyrenaica entenderán que no exagero al resaltar tu potentosa capacidad de trabajo al saber que además de la tarea cotidiana de elaboración has hecho frente a varias polémicas, derrochando en ellas tremendos esfuerzos. ¿Tanta trascendencia tenían para ti debates como el de «Los Gemelos»?*

Buyse: Para mí lo trascendental no fue el debate en sí, sino la solución de los problemas planteados. El debate no fue más que un instrumento, un medio para intentar llegar a la solución, a la verdad.

En cuanto al desagradable asunto de «Los Gemelos», de hecho, no llegó a haber un verdadero debate, porque enfrentados con el equipo entero, los dos miembros que hacían oposición no pudieron aportar ni un solo argumento válido en apoyo de su tesis. Personalmente desconozco sobre qué o sobre quién ellos se basan para contestar el criterio —para mí el veredicto— de Armandgaut, Jolis y de Semir. Me parece que su postura acabó siendo del todo irracional.

P.: *Después vino la discusión sobre «las proposiciones de bautizos». Aparecían más*

◀ **4-9-83 Benasque.**
La Forcanada, 2.881 m.
(mi pico pirenaico n.º 100).
Al fondo el Aneto.



Foto: Werner Dietrich.

Subiendo al Tapou 25-8-88.

de 50 cumbres sin nombre, la generalidad de los colaboradores opinábamos que la denominación de las cumbres debe basarse en criterios toponímicos, pero acatábamos que algunas cimas inmortalizasen a célebres pireneístas. Tras la aceptación inicial se desató la polémica, asumiendo tú el reto. ¿Qué te impulsó a actuar con tanta firmeza, tal vez el deseo de reconocer, de modo imperecedero, la grandiosa obra de personajes como Robert Ollivier?

Buyse: La presión que llegué a tener que soportar resultó tremenda. Hasta buenos amigos del equipo, de buena fe, claro está, me aconsejaron ceder. Lo habría hecho si una parte apreciable del equipo hubiese hecho marcha atrás. Como te acordarás, no todos eran partidarios pero se alinearon con la mayoría, formando bloque.

Los beneficiarios de las proposiciones de bautizos también fueron presionados. Podrías imaginarte en qué situación desagradable se encontraron Ollivier y Audoubert que acabaron exigiendo de mí que no utilizara su nombre...

Como tú muy bien acabas de decir, la obra de Ollivier es grandiosa e imperecedera; su figura, en la literatura pirenaica es gigantesca, única e irrepetible. Perpetuar su nombre en un tresmil de cierta categoría me

parece lo menos que los pireneístas agradecidos podemos hacer. Yo, teniendo fe en el impacto de nuestra obra, me sentí moralmente obligado a aprovechar la inmejorable ocasión de lanzar la proposición que nos brindaba el libro, me sentí obligado y obedecí a este dictado de mi consciencia. También tengo fe en los pireneístas de ambas vertientes y no dudo que ellos confirmarán nuestra iniciativa.

P.: *En el terreno de la polémica cabe también hacer mención a las listas alternativas que continúan surgiendo. Ello significa que para algunas personas, sin duda expertas, las reglas del «catálogo de los tresmiles» no son convincentes. ¿Estos hechos u otro tipo de situaciones podrían llevar a una modificación del censo?*

Buyse: Considero que cada cual es muy libre de hacer su propia lista, de lo que él califica «sus tresmiles», mientras sea para su uso personal. Claro que también la podría publicar con la intención obvia de buscar adhesiones y seguidores. Por lo tanto, nuestro equipo está expuesto a que cualquier día se publique un censo realmente alternativo y si éste resultara más exacto, más completo que el nuestro, sería el primero en adherirme.

Déjame decirte que no veo nada fácil que tal posibilidad teórica se convierta en realidad. Y me considero legitimado para supo-

ner que si no opinasen igual las Federaciones y Clubs que nos apadrinan y apoyan, no lo habrían hecho.

Opino que hay que admitir unos puntos fundamentales incontestables:

— Es imprescindible dotar a nuestro mundillo pireneístico de una lista de tresmiles que todos (aún teniendo alguna disconformidad) puedan considerar y usar como «patrón».

— Ninguna de las listas anteriores reúne los requisitos necesarios, según ha demostrado la práctica.

— Nuestro censo, merced a la multiplicidad de la autoría, a los principios fundamentales y la calidad del trabajo realizado, sí, reúne, por primera vez, las condiciones necesarias para ser candidato a «patrón».

— El apoyo de Federaciones y Clubs avala esta candidatura.

Me puedo equivocar, pero no creo que tenga mucho sentido hacer y publicar un censo alternativo. Lo más razonable, práctico y racional sería perfeccionar nuestro trabajo allí donde se puede mejorar o completar, a lo cual estamos abiertos.

P.: *Estando ya redactados los diversos capítulos del libro, se hacen esperar las homologaciones federativas que, en cierto modo, constituyen su reconocimiento oficial. Llegan finalmente en términos muy elogiosos, pero... ¿Qué habría sucedido si*

los organismos federativos no hubiesen asumido ese compromiso?

Buyse: No se puede generalizar esta espera: el CAF, en la práctica, tardó de 5 a 6 semanas para concedernos su apadrinamiento. De hecho sólo hubo una excepción según consta en el capítulo 24 del libro.

De no haber asumido compromiso alguno los organismos federativos y los clubs, ¡qué duda cabe!, la venta del libro habría sido más lenta y el lector-pireneísta habría leído el libro sin la predisposición favorable que resultó de los reconocimientos federativos. Ahora bien, estaba seguro que no nos fallarían aunque sin llegar a suponer que, habiendo solicitado la homologación a diez entidades, la recibiríamos de once.

P.: *El último escollo es la búsqueda de editor. Las gestiones a través del Centre Excursionista de Catalunya no prosperan. Cuando se está intentando por medio de Pyrenaica llegar a un acuerdo con Martínez Roca. ¿Tan difícil es publicar un libro de montaña, estando elaborado por reconocidos especialistas y contando con apadrinamiento institucional?*

Buyse: Me falta experiencia para opinar sobre la pregunta de fondo. En nuestro caso, yo dí prioridad a la dualidad C.E.C.-Editorial Montblanc, por ser socio del C.E.C. y tener al presidente Sala y al matrimonio Jolis-Simó en el equipo. Confiaba en que sacarían la obra en versión catalana y castellana. Entretanto, **Pyrenaica** buscaba un camino para una edición en euskera, pero resulta que el C.E.C. está renovando, puestas al día, todo su programa de guías, lo cual absorbe toda la capacidad de dicha editorial durante los próximos 2-3 años.

Por su trayectoria anterior en la especialidad del montañismo, por la calidad técnica de sus publicaciones y por sus precios muy ajustados, Ediciones Martínez Roca siempre me había parecido ideal para nuestra obra. Así que llamé a su puerta. No tuve problemas de fondo porque MR en seguida se dio cuenta de que —si para nosotros él era el editor ideal— no podía dejar escapar nuestra obra. Fue un matrimonio de intereses recíprocos.

Como el autor cede todos sus derechos al editor, para el mundo entero, nosotros ya no podemos hacer nada más que asesorar en el terreno técnico en futuras ediciones.

P.: *La difusión de «Los tresmiles del Pirineo» en castellano y posteriormente en lengua francesa, es un hecho bastante insólito; normalmente sólo ocurre al revés. ¿Tienes tú una opinión acerca de por qué no suele darse reciprocidad en la traducción de libros de montaña?*

Buyse: Así como nadie niega que los Pirineos fueron «descubiertos» por los franceses, tampoco se tendría que negar que el nivel técnico y literario de las publicaciones pirenaicas en Francia es más alto que en España. Por lo menos, yo no conozco en nuestro país, ninguna publicación que alcance la categoría de la revista Pyrénées, en el tema específico del Pirineo.

P.: *«Los tresmiles del Pirineo» están ya en manos de los montañeros. Yo te sugiero que en lugar de disolver el equipo de colaboradores planifiques nuevas actividades. Por ejemplo: estudiar las necesidades del Pirineo en materia de refugios, sensibilizar a la opinión pública acerca de los peligros que acecha a la montaña... Y para conmemorar tanto la salida del libro como tu 77 aniversario, te recuerdo que sigue en pie la propuesta de ir juntos a las Frondellas.*

Buyse: Por ahora, no pienso disolver el equipo sino al contrario: acabo de aceptar, en principio, el ofrecimiento de un especialista en tresmiles galo para unirse al equipo. Aún tenemos trabajo: terminar de traducir el manuscrito al francés (me faltan los dos tercios); asesorar al futuro editor de la versión francesa; revisar la versión española, detectar las erratas y concretar las posibles mejoras, para el caso de que se tenga que sacar una segunda edición.

Luego (ver capítulo 23) queda concretar una fórmula para la puesta en práctica del

perfeccionamiento y puesta al día de nuestra obra. Sepas que tengo abierto un nuevo expediente titulado «Revisión del censo» en el cual están ya las proposiciones de tres pireneístas respecto a 6 nuevos picos secundarios o cotas restantes.

En cuanto a nuevas actividades, por favor, amigo Luis, ya me ha tocado la hora de descansar, lo que aún no pude hacer, y eso que hace doce años que dicen de mí que estoy jubilado. Te devuelvo la pelota porque creo que la persona más indicada para poner en marcha tus excelentes ideas, eres precisamente tú. Y ahora sabes adónde ir a buscar elementos para formar tu equipo ad-hoc.

Muchas gracias por tu recordatorio del ofrecimiento de ir juntos a las Frondellas. La tentación es muy fuerte, pero también es fuerte el desnivel desde la Sarra y no acaba de ponerse en funcionamiento el refugio de Respumoso.

Lo veo difícil... aunque ¿quién sabe? imposible, no.

Subiendo al Pico Ollivier, 27-8-88.

Foto: José Ignacio López.

